

Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología

Es para HUMANITAS motivo de singular obligación publicar los trabajos presentados a la PRIMERA MESA REDONDA ECUATORIANA DE ARQUEOLOGIA, reunida en Quito del 30 de Octubre al 3 de Noviembre de 1965.

Convocada por la Sociedad "Amigos de la Arqueología" (ahora "Sociedad Ecuatoriana de Arqueología"), se desarrolló en el seno de la Universidad Central y contó con su amable y generoso auspicio. A pesar de ser la primera reunión de este género habida en el Ecuador, logró una selecta concurrencia, tanto de investigadores extranjeros como ecuatorianos, y el número de trabajos presentados es mayor al que era dable esperar. Las sesiones se realizaron en un ambiente de sereno estudio, cuyo principio era sencillo y a la vez unánime: hacer un balance general y de naturaleza histórica de la Arqueología Ecuatoriana y, luego, poner una piedra fundamental para el futuro.

Puede esta Reunión no haber obtenido todo el logro deseable, dada la inmadurez de la investigación arqueológica en nuestro país, pero su sola realización la justifica. HUMANITAS se une así al movimiento renovador que se opera en estos momentos.

LA DIRECCION.

PRIMERA PARTE

INFORMACION GENERAL

Acuerdo de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".
Temario de la Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología. Reglamento. Comisión Organizadora. Autoridades de Honor y Autoridades de la Mesa Redonda. Delegados Especiales. Observadores. Nómina de Inscritos y Asistentes. Nómina de los trabajos presentados. Sesión Preparatoria. Sesión Inaugural. Sesión de Clausura. Resoluciones y Recomendaciones.

PRIMERA MESA REDONDA
ECUATORIANA DE ARQUEOLOGIA



La Sociedad "Amigos de la Arqueología", en sesión del 8 de Marzo de 1965, tomó el siguiente acuerdo: "Convocar la PRIMERA MESA REDONDA ECUATORIANA DE ARQUEOLOGIA, con el fin de hacer un balance general de la Arqueología Ecuatoriana, promover y orientar la investigación en el futuro, defender el patrimonio arqueológico nacional".

PRIMERA MESA REDONDA ECUATORIANA DE ARQUEOLOGIA

TEMARIO

(Con algunas modificaciones posteriores)

Tema Central

Balance general de la Arqueología Ecuatoriana

Subtemas

- 1.—El Paleolítico, paleoindio o precerámico en el Ecuador.
- 2.—El Formativo ecuatoriano y sus facies.
- 3.—Períodos de Desarrollo Regional e Integración.
- 4.—Correlaciones, contactos e interinfluencias culturales.
- 5.—Observaciones y hallazgos arqueológicos hechos durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.
- 6.—Los precursores.
- 7.—Actividad arqueológica durante el Siglo XX: George Dorsey, Federico González Suárez, Marshall Saville, Jacinto Jijón y Caamaño, Max Uhle, Paul Rivet, Emilio Estrada y otros.
- 8.—La investigación arqueológica en el presente: lugares y métodos de trabajo, resultados obtenidos.
- 9.—El problema de la datación cronológica en el Ecuador; estado actual de la cuestión.

- 10.—Bibliografía de bibliografías de la Arqueología Ecuatoriana (1).
- 11.—Mapa arqueológico del Ecuador.
- 12.—Posición actual de la Arqueología en los estudios universitarios.
- 13.—Institutos, museos, sociedades y publicaciones dedicadas a la Arqueología ecuatoriana.
- 14.—Terminología arqueológica y necesidad de una revisión general.
- 15.—Defensa del patrimonio arqueológico nacional.

REGLAMENTO

I. DE LA COMISION ORGANIZADORA

1. La Comisión Organizadora, nombrada por la Sociedad "Amigos de la Arqueología", tendrá a su cargo la realización de este evento. Designará subcomisiones de acuerdo con las necesidades de la Mesa.
2. La Comisión Organizadora sesionará todos los días, una hora antes de las reuniones oficiales.

II. DE LOS INTEGRANTES

1. Son sus integrantes: los Participantes, los Invitados de Honor, los Invitados Especiales, los Invitados Técnicos, los Observadores.

(1) Los objetivos que se persiguen con esta cláusula, son los de obtener información para una edición de la Mesa Redonda que no solamente documente el acontecimiento, sino que también dé a los especialistas y lectores en general un panorama de la Arqueología Ecuatoriana capaz de desempeñar la función de un manual.

2. Son Participantes de la Mesa únicamente los miembros activos y correspondientes de la Sociedad "Amigos de la Arqueología".
3. Los Participantes están obligados a ceñirse al tema central, sugiriéndose tratar también algunos de los subtemas señalados.
4. Únicamente los Participantes tienen derecho a voz y voto.
5. La inscripción de los Participantes tendrá un valor de s/. 50; la de los observadores, s/. 100, con lo cual se adquiere el derecho a un ejemplar de las Actas.

III. DE LAS SESIONES

1. La Primera Mesa Redonda se desarrollará en cinco sesiones, las cuales tendrán lugar los días 30, 31 de octubre, 1º, 2 y 3 de noviembre de este año, de 5 p.m. en adelante, en la sede del Museo Etnográfico de la Universidad Central, y en caso de necesidad en el lugar que se indicare oportunamente.
2. El orden de lectura de los trabajos será el de inscripción, la cual deberá hacerse en la Secretaría de la Sociedad hasta la víspera de las sesiones.
3. El tiempo para la presentación de cada trabajo será de 20 minutos, con una prórroga única de 10 minutos.
4. Para cada trabajo habrá un máximo de 20 minutos de discusión.
5. En caso de que el número de trabajos presentados sea grande, en la sesión preparatoria se designarán comisiones especiales, las cuales sesionarán simultáneamente.
6. Habrá una sesión plenaria para clausurar las discusiones, en la cual se formularán las Resoluciones, Acuerdos, etc.

7. La reunión preparatoria tendrá lugar el día sábado 30 de noviembre, a las 10 a.m., en el Museo Etnográfico de la Universidad Central. Su finalidad será: a) Nombrar el Presidente y Directorio de la Mesa; b) Discutir y resolver los casos omisos.
8. La sesión inaugural tendrá lugar en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias de la Educación, el día 30, a las 17 horas.
9. Las comisiones nombradas en la sesión preparatoria, antes de proceder a la lectura y discusión de los trabajos presentados, elegirán un Presidente y Secretario de Actas de cada una de ellas.

IV. DE LAS ACTAS

1. La Revista "Humanitas", órgano oficial del Museo Etnográfico de la Universidad Central, editará los trabajos de la Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología.
2. La Dirección de la Revista se reserva el derecho de incluir en el tomo dedicado a la Mesa una selección de trabajos, que estará a cargo del Director y de una comisión de dos miembros, nombrada por ésta.
3. De los trabajos no editados se publicarán sumarios.
4. Los originales deberán estar escritos a máquina, tamaño carta, a doble espacio. Les acompañará un corto resumen. Su volumen no excederá de diez páginas.

V. DE LA INFORMACION

El Presidente de la Mesa será la única persona encargada de la información verbal y escrita de las labores de la misma.

VI. DE LA CLAUSURA

Después de la sesión de clausura, habrá una cena de confraternidad para todas las categorías de integrantes de la Mesa, debiendo los interesados retirar su tarjeta en Secretaría hasta el 2 de noviembre.

Quito, 10 de marzo de 1965.

La Comisión Organizadora:

Antonio Santiana, Paulo de Carvalho-Neto, Jorge Salvador Lara, Hernán Crespo y Angel Bedoya.

MESA DIRECTIVA

Presidente: Prof. Dr. Antonio Santiana Barriga
Vicepresidente: Prof. Dr. Jorge Salvador Lara
Secretario General: Prof. Sr. Paulo de Carvalho-Neto
Tesorero: Sr. Leonardo Tejada
Secretarios de Actas y Comunicaciones: Sr. Jaime Velasco y Srta. Alicia Freire.

PRESIDENTE DE HONOR

Sr. Dr. Dn. Julio Enrique Paredes, Rector de la Universidad Central.

VICEPRESIDENTES DE HONOR

Sr. Dn. Guillermo Pérez Chiriboga, Gerente General del Banco Central.
Sr. Dn. Carlos Manuel Larrea
Dr. John Murra
Sr. Donald Collier
Sr. G. H. S. Bushnell
Sr. Clifford Evans
Sra. Betty Meggers
Sr. Robert Bell.

DELEGADOS ESPECIALES

- De la Universidad Central: Dr. Neptalí Zúñiga
De la Universidad Católica: Rvdo. José M. Vargas
De la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Central: Sr. Eduardo Martínez
De la Facultad de Estudios Básicos de la Universidad Central: Sr. Luis Antonio Campos.
Del Agregado Cultural de la Embajada de los Estados Unidos de América: Sr. Alfred Padula.

OBSERVADORES

- Sr. Angel de Chavarri
Srta. Yolanda Wuth
Sr. Tobías Dunkelberger y Sra.
Sr. Fernando Velasteguí

NOMINA DE INSCRITOS Y ASISTENTES A LA MESA

- Sr. Víctor Alvarez — Quito, Ecuador
Tnte. Crnel. Angel Bedoya — Quito, Ecuador
Sr. Benno Bodenhorst — Quito, Ecuador
Prof. Sr. Paulo de Carvalho-Neto — Quito, Ecuador
Sra. María Angélica Carluci de Santiana — Quito, Ecuador
Sr. Hernán Crespo Toral — Quito, Ecuador
Dr. Alberto Di Capua — Quito, Ecuador
Sra. Costanza Di Capua — Quito, Ecuador
Sr. Tobías Dunkelberger y Sra. — Quito, Ecuador
Sr. Gorki Elizalde — Guayaquil, Ecuador
Sr. Néstor Espinosa Tobar — Quito, Ecuador
Sra. Olga Fisch — Quito, Ecuador
Prof. Sr. Carlos González — Quito, Ecuador
Prof. Sr. Celiano González — Ambato, Ecuador
Sra. Juana González de Merino — Guayaquil, Ecuador
Prof. Sr. Darío Guevara — Quito, Ecuador
Sr. Philippe Guignabaudet — Quito, Ecuador

Mons. Don Silvio Luis Haro — Ibarra, Ecuador
Sr. Olaf Holm — Guayaquil, Ecuador
Sr. Víctor Alejandro Jaramillo — Otavalo, Ecuador
Rvdo. César Enrique Jiménez — Quito, Ecuador
Sr. Jorge Kraglievich — Guayaquil, Ecuador
Sr. Carlos Manuel Larrea — Quito, Ecuador
Rvdo. Gustavo Le Paige — Atacama, Chile
Dr. Isidoro Kaplan — Quito, Ecuador
Prof. Sr. Eduardo Martínez — Quito, Ecuador
Sr. José Merino — Guayaquil, Ecuador
Sr. Alberto Mesías — Quito, Ecuador
Dr. John Murra — Lima, Perú
Sra. Gi Neustaetter — Quito, Ecuador
Prof. Sr. José Noroña Luzuriaga — Quito, Ecuador
Prof. Dr. Julio Peña Herrera — Quito, Ecuador
Rvdo. Pedro I. Porras — Quito, Ecuador
Rvdo. Lino Rampón — Cuenca, Ecuador
Dr. Jorge Salvador Lara — Quito, Ecuador
Prof. Dr. Antonio Santiana — Quito, Ecuador
Prof. Sr. Leonardo Tejada — Quito, Ecuador
Sra. Beatriz Vázquez de Orlando — Quito, Ecuador
Sr. César Vázquez Fuller — Otavalo, Ecuador
Sr. Fernando Velasteguí — Quito, Ecuador
Sr. Eduardo Villaquirán — Quito, Ecuador
Dr. Eugen Weilbauer — Quito, Ecuador
Sra. Hilda de Weilbauer — Quito, Ecuador
Sr. Franz Würfl y Sra. — Quito, Ecuador
Srta. Yolanda Wuth — Quito, Ecuador
Sr. Richard Zeller — Guayaquil, Ecuador
Prof. Sr. Neptalí Zúñiga — Quito, Ecuador.

NOMINA DE LOS TRABAJOS PRESENTADOS

Recientes Investigaciones Arqueológicas en la Isla de La Plata (Manabí), por María Angélica Carlucci de Santiana.

Nacimiento y evolución de la botella silbato, por Hernán Crespo Toral.

Costumbres Ecuatorianas a través de un cronista italiano de la mitad del siglo XVI, por Alberto Di Capua.

Semejanza en la iconografía de las culturas de Mesoamérica y las del Ecuador precolombino, por Costanza Di Capua.

Dos puntas de proyectil de la industria de la piedra tallada en la costa del Guayas, por Gorki Elizalde.

Reconocimientos Arqueológicos en el Cantón Zaruma, por Celiano E. González.

Cerámica Imbaya, por Víctor Alejandro Jaramillo.

Breve Reseña Histórica del Museo "Ecuador" de El Cebollar, por el R. Padre César E. Jiménez.

Cronología del Holoceno en la Sierra Ecuatoriana, por Jorge Kraglievich.

Notas sobre la Antigüedad del Hombre en el Ecuador; y acerca del Informe del Dr. Robert Bell de sus excavaciones en el "Inga", por Carlos Manuel Larrea.

Formativo Temprano en el Ecuador, por Juana González de Merino.

Evidencias de contactos culturales entre Centroamérica y Ecuador a la luz de la Arqueología Moderna, por el R. Padre Pedro Porras Garcés (primer aviso).

Breve ensayo sobre Paleobotánica del Ecuador, por Jorge Salvador Lara.

Posibles referencias al Formativo en tradiciones aborígenes, por Jorge Salvador Lara.

Petroglifos de Intihuasi, por César Vázquez Fuller.

Calendario Inca y Chibcha, por César Vázquez Fuller.

Arte de la Cultura de Guangala (Costa Ecuatoriana), por Richard Zeller.

Localización actual de los primeros restos paleontológicos de la Presidencia de Quito, por Neptalí Zúñiga.

SESION PREPARATORIA

Tuvo lugar el día 30 de octubre de 1965, a las 10 y media a.m., en la sede del Museo Etnográfico de la Universidad Central. El Prof. Dr. Antonio Santiana Barriga presentó un saludo a los asistentes en nombre de la Sociedad "Amigos de la Arqueología", patrocinadora del acto. Procedió luego a integrar la Mesa Directiva, la cual quedó constituida así: Presidente, Prof. Dr. Antonio Santiana; Secretario General, Prof. Sr. Paulo de Carvalho-Neto; Tesorero, Sr. Leonardo Tejada; Secretarios de Actas y Comunicaciones, Sr. Jaime Velasco y Srta. Alicia Freire. Presidente de Honor fue elegido por aclamación el señor Rector de la Universidad Central, Dr. Julio Enrique Paredes; Vicepresidentes de Honor: el Sr. Guillermo Pérez Chiriboga, Gerente General del Banco Central; el Sr. Don Carlos Manuel Larrea, Dr. John Murra, Sr. Donald Collier, Sr. G. H. S. Bushnell, Sr. Clifford Evans, Sra. Betty Meggers y Sr. Robert Bell.

Se levantó la sesión.

SESION INAUGURAL

El mismo día, a las 17 horas, se realizó en el Salón de Sesiones del H. Consejo Universitario la sesión inaugural, a la que asistieron numerosas personalidades vinculadas a los estudios históricos y americanistas. Ocuparon la Mesa Directiva el señor Rector de la Universidad Central, Dr. Julio Enrique Paredes; el Dr. Antonio Santiana y el Sr. Paulo de Carvalho-Neto.

El programa fue el siguiente:

1º Discurso del señor Presidente de la Mesa, doctor Antonio Santiana.

2º Discurso del Representante de los investigadores de la Costa, Dr. Jorge Kraglievich.

3º Discurso de la Sra. Juana González de Merino.

4º Discurso en representación de los Delegados Extranjeros, por el Sr. Paulo de Carvalho-Neto.

5º Palabras del Prof. Dr. John Murra.

6º Ofrecimiento de libros por el Sr. Angel Chavarri.

7º Palabras finales, por el Sr. Rector de la Universidad Central, Dr. Julio Enrique Paredes.

El Presidente de la Mesa, Dr. Antonio Santiana, se expresó así:

Cábeme el honor de presidir las jornadas que un grupo de estudiosos dedica al conocimiento de la Prehistoria del Ecuador y de sus problemas conexos. Un hecho de la jerarquía de esta Mesa, histórica en sus proyecciones como histórica en su contenido, no ha surgido del azar: es fruto maduro de la elaboración habida a lo largo del presente siglo. La Arqueología del Ecuador tiene, no obstante sus vicisitudes, una tradición que se inicia con la curiosidad de viajeros científicos que como Humboldt y Whimper, Ulloa y Jiménez de la Espada, observaron con interés los testimonios materiales de culturas extinguidas. Continúa con la actividad organizada y creadora de González Suárez, a quien corresponde el mérito de ser su fundador, de Saville, Rivet y Verneau, Jijón y Caamaño y Max Uhle. Y culmina en los últimos años con la adopción de los métodos modernos de investigación estratigráfica y datación cronológica, en la obra de Emilio Estrada, Meggers y Evans, Huerta Rendón, Zevallos Menéndez, Olaf Holm, Robert Bell y María A. Carlucci. Tal actividad conduce al descubrimiento en la Costa del período cultural llamado Formativo, y del Paleoindio en la Meseta Andina, esto es del significativo hecho según el cual hace más de cuarenta siglos vivió en nuestras costas un pueblo de cultura ya avanzada y sedentaria, en tanto que hace 8.000 años las breñas andinas eran cruzadas por bandas de cazadores y recolectores nómades. Tales descubrimientos han promovido una revolución en nuestros conocimientos acerca del desarrollo y los orígenes de la nacionalidad ecua-

toriana, que eran tradicionalmente ubicados sólo algunos siglos antes de la llegada de los Españoles.

Por otra parte y como resultado de los estudios realizados, va dilucidándose la cuestión de las vinculaciones de las culturas prehistóricas del Ecuador con las del Continente, habiendo llegado incluso a afirmarse que nuestro país, lejos de ser únicamente receptor, fue un foco creador y emisor de culturas y técnicas.

Un hecho es bien manifiesto: que a medida que progresa en América la indagación arqueológica, adquiere nuestro país más importancia, lo cual se debe a su posición geográfica de encrucijada que le dejaba libre a las influencias venidas del norte y del sur, y con la puerta abierta hacia el océano por una parte y, por otra, hacia los grandes drenajes que fluyen a la Amazonía y el Atlántico. Tal posición geográfica dio lugar a una encrucijada cultural que la investigación arqueológica está evidenciando.

Por las razones expuestas, es a los arqueólogos a quienes corresponde en primer término la búsqueda en los lares remotos de la Prehistoria Ecuatoriana, como también la dilucidación de sus problemas. Y esto deberán hacerlo para dar sólido aporte a la reestructuración de nuestra nacionalidad. Un trabajo así, que comprende a la vez el sentimiento y la técnica, es tarea para los ecuatorianos en primer término. Y tales consideraciones nos llevan a destacar la importancia que revisten para el país los estudios de Antropología en general y de Arqueología, en particular. Ello explica también por qué disciplinas antropológicas como la Morfología y Etnografía, el Folklore y la Lingüística, son protegidas y estimuladas en América y Europa, en Colombia y el Brasil, México y la Argentina.

La Sociedad "Amigos de la Arqueología", a cuya iniciativa se debe la realización de este evento, es una Institución que actúa en el seno de la Universidad Central y bajo sus auspicios. Ello explica la presencia tan honrosa como estimuladora del señor Rector, ilustre humanista y hombre

de vasta cultura general, a quien la Universidad debe tanto, así en iniciativa como en realizaciones. Nuestra Sociedad se ha propuesto cumplir dos finalidades: el estudio de la Arqueología del Ecuador y la formación científica de sus aficionados; la defensa del patrimonio arqueológico nacional. Preconiza para lograr la primera la organización de institutos docentes y de investigación, con el fin de formar científicos nacionales, utilizando para ello la colaboración y ayuda extranjeras.

Nos damos plena cuenta —y lamentamos que este concepto no encarne aún en la conciencia de la ecuatorianidad— de que el patrimonio de los pueblos y de las naciones que forman no es tan sólo el tangible y material, susceptible de expresiones gráficas, sino que hay también un legado espiritual y anímico que les sostiene en la adversidad, les estimula en la acción, les promete para el porvenir. Y es éste el más sutil y precioso de los bienes, porque aunque desprovisto de existencia tangible y real, determina los valores humanos con una exactitud que está fuera de las posibilidades corrientes. Porque hay mucho de aleatorio e inestable en las cosas materiales, aún en las que se creía más sólidamente afirmadas. La Acrópolis no es, a pesar de la granítica estructura de sus templos, más que un hacinamiento de ruinas. El Foro Romano, con la férrea estructura del Coliseo, el Arco de Tito o las Termas de Caracalla, no es más que la sombra trágica del esplendor de un Imperio desaparecido para siempre. Del Egipto Faraónico sólo quedan sus mutiladas pirámides y esas estatuas corroídas por el tiempo que, humilladas y ofendidas, buscan refugio en los Museos del Mundo. Y de la civilización Maya aquellos muros que gimen bajo las miradas profanas de las muchedumbres. Pero si hay algo intocado, deslumbrante y vivo, en la historia de esos pueblos es la poesía de Homero, las tragedias de Esquilo, la elocuencia de Cicerón y el Popol-Vuh. Hay pues mucho de paradójico entre la dureza de los productos del espíritu y la fragilidad inevitable de las obras de

las manos. Mientras un informe de cinco planas de periódico puede al día siguiente estar olvidado por todos, unos pocos versos, relegados a un humilde rincón, pueden alcanzar la inmortalidad. Todos hemos visto desvanecerse las fronteras de un imperio que se creía consolidado para mil años, pero Alemania nunca perderá la grandeza de la obra de un Goethe.

En un país que como el nuestro ha llegado a hacer de la política la ocupación casi exclusiva de todos, donde se busca con avidez el beneficio material, la Universidad tiene la palabra, y éste es el significado de la campaña renovadora a que asistimos en estos momentos, como del acto que se realiza en la tarde de hoy.

Esto para los ecuatorianos significa que debemos ya ponernos seriamente al trabajo, con propósitos bien definidos, con recursos técnicos y espirituales propios. Nos incumbe a nosotros estudiar nuestra Prehistoria. Para lograrlo, el patrimonio arqueológico de la Nación deberá ser defendido mediante su estudio científico, una legislación adecuada y la formación de Museos de servicio público.

Tales son el espíritu, el programa y responsabilidades con los cuales la Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología inicia sus labores. Anhele para ella resultados de significación histórica.

El Sr. Jorge Kraglievich, en nombre de los investigadores de la Costa, dijo lo siguiente:

Constituye para mí un alto e inmerecido honor, y digo inmerecido porque no soy arqueólogo sino estratígrafo y paleontólogo, el usar de la palabra en este solemne acto inaugural de la Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología, teniendo sobre mis hombros la inesperada responsabilidad de representar a los hombres de Ciencia que, en nuestra Costa, dedican sus afanes a esta disciplina.

Circunstancias diversas, que vosotros sabréis disculpar con vuestra amabilidad, han impedido la concurrencia a

este acto académico, de destacadas personalidades científicas como los Profesores Zevallos Menéndez, Huerta Rendón y otros, de modo que asumo, modestamente, la representación de los arqueólogos costeños ausentes y presentes, con el objeto de agradecer, con íntima satisfacción, la cordial acogida que ya es proverbial en nuestra querida capital, y que tan amablemente ustedes nos dispensan.

Constituye un acto eminentemente de auspicio para la Ciencia Nacional que, especialmente gracias a los esfuerzos del distinguido especialista Dr. Antonio Santiana, se haya podido concretar la reunión de esta Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología.

Vivimos una época en la que superados los esfuerzos individuales que caracterizaron la ciencia del siglo XIX, resulta imprescindible la mancomunación de voluntades para lograr los objetivos que son el imperativo científico de nuestro tiempo: el trabajo en equipo y la amplia discusión de las interpretaciones que cada uno aporta al corpus de conocimientos de su especialidad.

También resulta altamente de auspicio, el que podamos reunirnos dentro de ese concepto de amplitud de criterio, todos los que en distintas regiones del país, y directa o indirectamente, nos interesamos por el progreso de la ciencia arqueológica.

No quiero dejar pasar esta especial oportunidad para manifestar el permanente interés de la Institución que represento, la Escuela Superior Politécnica del Litoral, en el avance de las disciplinas científicas que constituyen una parte primordial del acervo cultural de la Nación.

Voy a cerrar esta breve exposición, haciendo los votos más fervientes porque el éxito acompañe mercedamente a este ágape científico, en el que he tenido el honor de participar junto con mis colegas del Litoral.

La Sra. Juana González de Merino se manifestó en estos términos:

Nos es muy grato presentar a ustedes un cordial saludo y la más calurosa felicitación por ser vosotros los organizadores de esta Mesa, los primeros en iniciar estas reuniones para tratar acerca de las investigaciones realizadas hasta aquí sobre la Arqueología Nacional, y creemos que, aparte de los fines que se persiguen, buscan también el acercamiento de todos los ecuatorianos y extranjeros que estamos entregados al estudio de esta fascinante disciplina.

Los trabajos de investigación arqueológica que se presentarán en cada una de las sesiones, nos darán una vista panorámica de la Arqueología Ecuatoriana, tan necesaria y valiosa puesto que servirá de guía a los estudiosos de esta ciencia.

Queremos hacer resaltar en estos momentos, como algo digno de mencionarse, la labor patriótica y fecunda que viene cumpliendo la Sociedad "Amigos de la Arqueología" de esta ciudad, bajo la acertada dirección de su distinguido Presidente, el señor doctor Antonio Santiana y de su digna esposa, su más cercana colaboradora, así como también la gran actividad desplegada por el destacado historiador y escritor, señor doctor Jorge Salvador Lara, y la del Arquitecto, señor Hernán Crespo, a quienes se debe la feliz realización de esta Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología.

Debemos recordar que la Arqueología Ecuatoriana, desde hace sólo diez años se ha iniciado en la etapa de la investigación moderna, con los valiosos trabajos realizados por el arqueólogo guayaquiteño Sr. Emilio Estrada Icaza, quien con sus publicaciones de estudios hechos a base de pruebas del carbono 14, la obsidiana y exámenes de laboratorio, junto con la colaboración de los doctores Evans y Meggers del Instituto Smithsonian de Washington, nos trazó el rumbo en el campo científico y nos dejó el estudio de varias culturas prehistóricas sumamente valiosas para el conocimiento del Neolítico Americano.

Simultáneamente, el arqueólogo Sr. Carlos Zevallos Menéndez, fundador y Director del Museo de Orfebrería de la Casa de la Cultura. Núcleo del Guayas, ha hecho descubrimientos arqueológicos importantes, y otros, como Olaf Holm, Richard Zeller, Francisco Huerta Rendón, también han contribuido a impulsar la Arqueología de la Costa.

Nuevos elementos se han iniciado en esta Ciencia, como Resfa Parducci, Gorki Elizalde, José Merino Coronel y muchos otros. Además hay un enorme entusiasmo entre la juventud estudiosa de Guayaquil, pero es necesario que el Estado tome interés y preste todo el necesario apoyo por intermedio de sus Instituciones, como las Universidades, Casa de la Cultura, para formar la nueva generación de investigadores en el campo de la Arqueología Ecuatoriana, que ha logrado una importancia notable en América. Por tanto, aprovecho esta oportunidad para sugerir a los colegas participantes en esta Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología, que soliciten el apoyo gubernamental para que continúen las investigaciones en mayor escala.

Y para terminar, hago votos por el éxito de esta reunión científica.

El Sr. Paulo Carvaño-Neto, representando a los Delegados Extranjeros, pronunció estas palabras:

No pude negarme a la honrosa invitación que me formuló el señor Presidente de la Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología para, en nombre de los Delegados de otros países, pronunciar unas breves palabras en este acto solemne de apertura de la Mesa.

El primer impulso fue hacerlo. Pero si hemos de razonar de acuerdo con los adelantos de la época, uno no puede menos que adherirse a eventos de tal naturaleza, si también integra el grupo de los que colaboran dentro de las ciencias del hombre.

Hace poco tiempo todavía era posible decir NO a invitaciones como ésta, por cuanto la superestimación de la

especialidad había llegado a un auge que en cierto modo distorsionaba la finalidad de la misma, tornándola aislada de las demás ciencias hermanas. El hombre acabó por entender, sin embargo, que ninguna materia, por más especializada que sea, puede vivir separada de las demás. He aquí, por tanto, las razones por qué un folklorista acepta este encargo de dirigirse a los arqueólogos en la apertura de este acontecimiento histórico dentro del país.

En efecto, la Arqueología gana cada vez más con el aporte de visiones que parten de campos adyacentes. Gana en humanismo, vale decir, en perspectivas y horizontes, en hipótesis de trabajo... A la inversa, cualquier disciplina que mantenga contacto con ella también recibe de ella, Arqueología, colaboración benéfica. Tal es la disyuntiva que se plantea hoy a las ciencias del hombre en el mundo: la especialización dentro de la generalización, vivir en comunidad o morir.

Como folklorista me hice amante de la Arqueología, aunque tan sólo admirador fervoroso que la respeta y quiere, sin atreverme a trabajarla. Como amante de la Arqueología me hice más folklorista. Por otra parte, sería en verdad un absurdo, siendo folklorista dejar de frecuentar las memorables sesiones arqueológicas que se celebran periódicamente en esta Capital, gracias al entusiasmo y preparación de un grupo de arqueólogos profesionales y amigos de la Arqueología, dirigidos con acierto por la mano vigorosa de Antonio Santiana, hombre múltiple, a semejanza de Paul Rivet, quien, en su época, iba desde el Folklore a la Etnología selvática, pasando por la Arqueología, la Sociología y otras ciencias sociales y del hombre. Absurdo sería dejar, sobre todo, porque en el Ecuador, cada día me convenzo que gran mayoría de los símbolos que se muestran en las máscaras y enmascarados de nuestras fiestas populares podrían ser revelados a través de la misma Arqueología ecuatoriana. Folklore y Arqueología, al fin y al cabo, son en esencia dos etapas de una misma labor, complementándose día a día a

medida en que avanzan las investigaciones de campo de ambas, y sus estudios de gabinete.

A nombre de los Delegados de otros países y a nombre de mis estudiantes y colegas del Instituto Ecuatoriano de Folklore saludo, pues, a todos los colegas presentes y a todos cuantos aprovechan esta oportunidad para acompañarnos en nuestras discusiones y deliberaciones. Estoy seguro que al ser convocada esta Mesa Redonda, los antropólogos del país y en especial sus arqueólogos han dado un paso firme hacia el conocimiento profundo del hombre ecuatoriano y por extensión del hombre americano, el cual constituye la preocupación constante de todos cuantos nos reunimos aquí.

El Dr. John Murra, distinguido asistente a la Mesa, se pronunció en estos términos:

Es para mí muy grato y a la vez muy honroso participar en esta Mesa Redonda, la Primera que se celebra en el Ecuador. Y me es especialmente grato constatar los cambios que se han producido en este país desde la época en que, siendo aún muy joven, trabajé en compañía del Dr. Donald Collier, en la región de Cuenca, donde pudimos establecer una serie estratigráfica. Nos prestó su valiosa ayuda el Sr. Aníbal Buitrón. En dicha época, excepto la compañía de Buitrón, estábamos solos y había poca inquietud por estas disciplinas. Por esto, el constatar que un grupo de estudiosos ecuatorianos sale adelante en defensa de la Arqueología, es para mí motivo de gran satisfacción. Hago votos por el éxito de las labores de esta Mesa, y por el progreso y consolidación de las actividades científicas y arqueológicas en este hermoso país. Ofrezco a la vez toda la colaboración que me sea dable aportar al desarrollo de las mismas.

El señor Angel de Chavarri, Director del Centro de Desarrollo, se manifestó así:

Es para nosotros muy grato ofrecer a nombre del Centro de Desarrollo (CENDES) un libro recientemente apare-

cido, "Arte Popular del Ecuador", el mismo que es el resultado de recientes investigaciones, realizadas por artistas, que han dado como resultado la adquisición de numerosos documentos plásticos. Al mismo tiempo que ofrezco, para que sean repartidos entre los asistentes a la Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología, 50 ejemplares de este valioso libro, hago los mejores votos para que esta Mesa sea de valor imponderable para la Cultura Nacional.

El señor Rector de la Universidad Central, al cerrar la sesión, enunció estos conceptos:

Os presento el saludo cordial de la Universidad Central, y espero que en este hogar de la Cultura y la Ciencia os sintáis como en vuestra propia casa. Haced uso de todo el apoyo espiritual que ella os brinda, como también de sus bienes materiales.

Innecesario deciros que la Universidad no puede estar alejada de la revolución científica y técnica que se opera en estos momentos; tiene que tomar parte activa en ella no sólo con propósitos teóricos y especulativos, sino también para contribuir a la solución de los agudos problemas que afectan a la humanidad en estos momentos; es decir, tiene que participar en el movimiento científico universal con fines humanísticos y eminentemente prácticos.

Retornar al hombre y adquirir por todos los medios un conocimiento integral del mismo, así biológico como físico, anímico, es, no diré un deber, sino una necesidad del día de hoy. Estudiar los orígenes del hombre y de sus civilizaciones, la evolución de su cultura, es una labor no sólo deleitabile sino también útil en cuanto nos permite el conocimiento exacto de las sociedades humanas desde sus etapas iniciales. Y la Arqueología y la Paleoantropología nos llevan como de la mano a los más remotos orígenes del Homo Sapiens, de su cultura y su sociedad. Y lo último es especialmente necesario y útil al conocimiento de nuestra Nacionalidad Ecuatoriana.

Permitidme, distinguidos miembros de la PRIMERA MESA REDONDA ECUATORIANA DE ARQUEOLOGIA, formular los mejores votos por el fiel cumplimiento de vuestros anhelos y propósitos.

SESION DE CLAUSURA

Con la presencia de los asistentes a la Mesa e invitados especiales, se celebró el día 3 de noviembre, a las 4 p.m.

El Sr. Hernán Crespo, en representación del Museo Arqueológico del Banco Central, tomó la palabra:

La defensa y conservación del patrimonio arqueológico nacional es nuestra gran preocupación. Y seguiremos adelante en la lucha que supone el cumplimiento de una tarea de este género.

Nos encontramos frente a la Revolución que ha promovido en la Costa la Escuela Guayaquileña de investigaciones arqueológicas, con Estrada, Zevallos Menéndez, Huerta Rendón, Holm, Zeller, gracias a cuyos afanes la antigüedad de la Prehistoria Ecuatoriana ha retrocedido en millares de años. En Quito, el Dr. Antonio Santiana y la Sra. Carluci de Santiana han realizado un brillante esfuerzo en el terreno de la investigación arqueológica, el cual culmina en estos momentos con la celebración de las Jornadas que finalizan en la tarde de hoy. Permitaseme felicitar a esta Mesa y su organización, la Presidencia y Mesa Directiva, a los distinguidos concurrentes y saludar la presencia del Dr. John Murra, vinculado desde hace un cuarto de siglo a la Arqueología Ecuatoriana.

Pongo a disposición de los estudiosos las colecciones del Museo del Banco Central, y de la Arqueología Ecuatoriana mis mejores esfuerzos.

El Sr. Olaf Holm, en representación de los arqueólogos de Guayaquil:

Interpretando el sentir de nuestros amigos de Guayaquil, quiero manifestaros lo grata que ha sido para mí la asistencia a esta Mesa, donde he tomado contacto con los investigadores de todo el país y he podido apreciar sus inquietudes. Realmente, un país que ignora su pasado no puede construir el futuro sobre bases firmes. Lamento que en Guayaquil, donde la investigación arqueológica ha sido tesonera e intensa, no hayamos podido todavía organizar una Sociedad donde se plasmen las inquietudes de sus miembros. Habiéndose resuelto que nuestra ciudad sea la sede de la próxima reunión, llevaré tan grata noticia a la Universidad de Guayaquil, para que bajo sus auspicios se organice y lleve a cabo la Segunda Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología.

El Dr. Jorge Salvador Laro, Catedrático de la Universidad Católica de Quito, dijo así:

A nombre de la Sociedad "Amigos de la Arqueología" y por su encargo, agradezco a los distinguidos participantes de esta Mesa el gran interés con que han tomado las tareas de la misma. Finaliza en estos momentos una experiencia que ha rendido los mejores frutos, así en el dominio académico, gracias a la calidad de los trabajos presentados, como en terreno de las realizaciones del futuro, gracias a las ponencias, resoluciones y recomendaciones que acaban de ser aprobadas. No estuvo ausente lo que promueve nuestra inquietud en estos momentos: la defensa de nuestro patrimonio arqueológico nacional.

Cabe señalar la tesonera actividad de la Mesa Directiva, cuyos resultados son óptimos. Pero esta Mesa no ha terminado, no ha sido un fin sino un principio, un punto de partida para el trabajo en el futuro. Anhelamos que se perpetúe a través de las nuevas generaciones de arqueólogos, como ella misma quizá no habría sido posible sin la existencia de pilares en la Arqueología Ecuatoriana, como representan los nombres de González Suárez, Jijón y Caa-

maño y Emilio Estrada. En el Ecuador la Ciencia Antropológica está empezando; los jóvenes tienen ahora la palabra y con ella una gran responsabilidad. Auguro a la Arqueología Ecuatoriana un gran destino, y a todos y cada uno de ustedes los mejores triunfos.

RESOLUCIONES Y RECOMENDACIONES

1. Sugerir a la Facultad de Agronomía de la Universidad Central, que coopere a la investigación paleo-botánica mediante la determinación de especies silvestres de plantas americanas, como también de estudios especializados sobre el origen del maíz y la papa en el Ecuador.

2. Felicitar al Ilustre Municipio de Quito, y de modo especial al Director del Museo Histórico Municipal, don Jorge Garcés, por la edición de los dos volúmenes de la "Biblioteca Americana" de Dionisio de Alcedo y Herrera.

3. Aplaudir al Banco Central del Ecuador, y de modo particular a su Gerente General, Sr. Guillermo Pérez Chiriboga, por su preocupación para formar en la ciudad de Quito el Museo Nacional de Arqueología y fomentar la investigación antropológica.

4. Rendir homenaje a la obra de los investigadores ecuatorianos, Federico González Suárez, Jacinto Jijón y Caamaño y Emilio Estrada Icaza.

5. Recomendar a la Universidad Católica la pronta reorganización del Museo de Arqueología "Jacinto Jijón y Caamaño".

6. Pedir que las Universidades del país incrementen la enseñanza de las disciplinas antropológicas, en especial la Arqueología y el Folklore.

7. Que como un paso previo a la consecución de un Decreto tendiente a la formación de Parques Nacionales y Zonas de Interés Arqueológico, se designen comisiones pro-

vinciales que levanten el Mapa Arqueológico de su jurisdicción.

8. Denunciar el estado de abandono y destrucción en que se encuentra nuestro Patrimonio Arqueológico; la inoperancia de la llamada Ley de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, y la despreocupación de los Organismos Estatales e Instituciones encargados de hacerla cumplir.

9. Solicitar de los poderes públicos la expedición de una nueva Ley de Defensa, en consulta con la Sociedad Ecuatoriana de Arqueología, como también la creación del Patronato Nacional de Arqueología, Museos y Monumentos.

10. Recomendar, hasta que se organice el Patronato, que la Sociedad Ecuatoriana de Arqueología designe una Comisión para que estudie y sugiera al Supremo Gobierno las medidas conducentes a salvar la Fortaleza de Ingapirca, la cual se halla en peligro de desaparecer.

11. La Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología recomienda la pronta fundación y organización del Museo Nacional de Arqueología en la Capital de la República, como también de museos regionales en todo el país.

12. La Primera Mesa Redonda Ecuatoriana de Arqueología recomienda que la Segunda Mesa se realice en alguna ciudad del Ecuador, de acuerdo al ofrecimiento que para ello se hiciera a la Comisión Organizadora de la Sociedad Ecuatoriana de Arqueología.

13. Recomendar al Patronato Nacional de Arqueología, Museos y Monumentos, la formación y publicación de una guía de todos los Museos, Monumentos y sitios arqueológicos del País, con el inventario de los tesoros existentes en cada uno de ellos.

14. Pedir a la Sociedad Ecuatoriana de Arqueología la publicación de la Bibliografía de Bibliografías de la Arqueología Ecuatoriana.

15. Felicitar al Centro de Desarrollo (Cendes) y de modo particular a los Sres. Angel de Chavarri y Paulo de Carvalho Neto, como también a los artistas que realizaron

las investigaciones de campo, por la publicación de la obra "Arte Popular del Ecuador", de imponderable mérito.

16. Promover la constitución de Sociedades de Arqueología en las capitales de Provincias y ciudades importantes del Ecuador.

